

CARTOGRAFÍAS CORPORALES EN TRÁNSITO

Deseo e insumisión en Néstor Perlongher

DEBORA DUARTE DOS SANTOS
UNIVERSIDADE ESTADUAL DE SANTA CRUZ

Abstract: In *Néstor Perlongher. Por una política sexual* (2015), Javier Gasparri highlights certain aspects of Perlongher's writing, among them the gesture of "[...] arrebatarse la hegemonía que ostenta la 'moral y las buenas costumbres' sobre la sexualidad, en complicidad con el Estado que las codifica y regula [...]". Thus, discussing sexual politics in Néstor Perlongher's work means exploring insubordinate paths. This analysis proposes a reading and discussion of some of the reflections developed by the Argentine writer, particularly in *O Negócio do Michê: a prostituição viril na cidade de São Paulo* (1987) and *Prosa plebeya: ensayos* (1980-1992). In these texts, the rebellious movements of his writing are revealed, through which the Argentine seeks to subvert the perverse mechanisms of domination and the capture of desire perpetrated by the State. The different ways in which desire is contained are analyzed, as well as the writer's attempts to chart a possible map of the various relationships that arise within the context of male prostitution.

Keywords: Néstor Perlongher; prostitution; desire; defiance.

*La vida no se mide [...] en términos de
prolongación de la sobrevida, sino también en
intensidad del disfrute.
No se debe descuidar la dimensión del
deseo, si se trata de salvar a la vida.
Sería paradójal que el miedo a la muerte
nos hiciera perder el gusto por la vida.
(N. Perlongher, 1987b, p. 92).*

1. Introducción

Judith Butler explica que: "El cuerpo sólo adquiere significado en el discurso en el contexto de las relaciones de poder. La sexualidad es una organización históricamente específica de poder, discurso, cuerpos y afectividad" (Butler, 2003, p.137). Para los miembros del extinto Frente de Liberación Homosexual (F.L.H), tanto el cuerpo como la libertad experimentada a través de formas de insubordinación al deseo constituyen objetos de encuadre y control, que aseguran el poder institucionalizado. Michel Foucault, por su parte, explica que el mecanismo de represión debe interpretarse no sólo como

una fuerza prohibitiva, sino también generativa.

Al publicar textos como “El sexo de las locas”, “Matan a una marica”, “La desaparición de la homosexualidad”, así como la dramática crónica “La prisión de Antônio Chrysóstomo”, Néstor Perlongher desestabiliza el discurso oficial, operando en sus textos movimientos productivos de subversión respecto a las relaciones de poder institucionalizadas, al mismo tiempo que ofrece discusiones relevantes para el escenario de la época.

En el prólogo de *Prosa plebeya: ensayos* (1980-1992), Christian Ferrer y Osvaldo Baigorria afirman que para Néstor Perlongher: “[...] el deseo no asumió una figura sólida, homo o heterosexual, sino que se impulsaba como fuerza que hace estallar las clasificaciones con las cuales la normatividad imperante [...] basaba su estrategia de control social”, (1997, p. 09). Según los críticos:

La calle albergó su oficio de militante político de izquierda, su participación pionera en la organización de los primeros grupos gay argentinos (el F.L.H, activo entre 1971 y 1976) y al fin su investigación artesanal de las prácticas sexuales que se cumplen en las zonas rosas de toda ciudad y su involucramiento exploratorio en las experiencias rituales propias de una religión brasileña emergente. En esos recodos y curvas, rastrearíamos en vano una fisura entre el liberacionismo homosexual de los comienzos y la posterior crítica lapidaria de Perlongher a la “identidad gay”. Nos perderíamos en la búsqueda de grietas. El deseo –y no “lo gay”– fue el punto de anclaje de Perlongher para pensar lo político, en una época en que se proclamaba abiertamente que “todo lo personal es político”, pero en la cual los homosexuales “no existían”. Una vez en una charla entre militantes de izquierda alguien quiso ser sarcástico en su comentario respecto a un chico [...]: “pero ¿ese es un hombre, una mujer, o qué?” Parece que Perlongher habría respondido: “Es qué” [...]. Argentina, solía decir Néstor, es un paraíso policial en el cual la única sexualidad posible es triste o impostada, cuando no sórdida”. (1997, pp. 8-9)

Más allá del paroxismo al que se eleva el recurso irónico utilizado por el ensayista, Néstor Perlongher revela perspicacia respecto a la existencia de una estructura moral y jurídica que opera en defensa del Estado. Según el escritor: “[...] la raíz última de la persecución al homosexual es política; se da porque la libertad sexual no le conviene a la clase dirigente y a la sociedad autoritaria. Y para ello recurre a todas las pautas tradicionales de moral” (1997b, p. 244).

Considerando estos aspectos, este análisis propone la lectura y el debate acerca de algunas reflexiones desarrolladas por el escritor argentino de manera muy específica en *O Negócio do Michê: a prostituição viril na cidade de São Paulo* (1987) y *Prosa plebeya: ensayos* (1980-1992), en cuyos textos se revelan los movimientos que subyacen a su escritura, y a través de los cuales el escritor argentino busca subvertir los perversos mecanismos de

dominación y captura del deseo perpetrados por el Estado. Se analizan las distintas formas de acantonamiento del deseo, así como las intenciones del autor de establecer una cartografía de las más distintas relaciones instituidas en el contexto de la prostitución viril.

2. Biopolítica e insumisión

En *Néstor Perlongher. Por una política sexual* (2015), Javier Gasparri destaca el “escandaloso” ataque de Néstor Perlongher: “[...] arrebatarse la hegemonía que ostenta ‘la moral y las buenas costumbres’ sobre la sexualidad, en complicidad con el Estado que las codifica y regula [...]”. En este contexto, decir política tiene significados precisos: liberación, revolución” (2015, p. 03). El crítico observa que el ejercicio perseguido por Néstor Perlongher se configura como un gesto crítico hacia las estructuras biopolíticas, cuyos objetivos son, esencialmente, el control de la vida y la dominación del deseo.

[...] Foucault describe las transformaciones de la sociedad europea a finales del siglo XVIII, de lo que llama una “sociedad soberana” a una “sociedad disciplinaria”, que ve como el desplazamiento de una forma de poder que decide y ritualiza la muerte para una nueva forma de poder que técnicamente planifica la vida en términos de población, salud e interés nacional. *Biopouvoir* (biopoder) es el término utilizado para referirse a esta nueva forma de poder productivo, difuso y en expansión. (Preciado, 2018, p. 01, traducción nuestra)

El biopoder, así definido, constituye una combinación compleja de poderes, incluidos el conocimiento médico y el poder policial. Estos, a su vez, operan para gobernar la vida: “[...] una tecnología política general transformada en arquitecturas disciplinarias (prisiones, cuarteles, escuelas, hospitales, etc.) [...]”, que tienden a procesos de estandarización (Preciado, 2018, p. 01, traducción nuestra). Roberto Espósito afirma que “[...] en el totalitarismo quien maneja, quien comprime, y a veces, quien suprime la vida es el Estado [...]”, para que el hombre no aparezca como “[...] el dueño absoluto de su propio cuerpo” (2009, p. 136).

En el ensayo “Nena, lleváte un saquito”, que inaugura la sección “Deseo y Política” de *Prosa plebeya: ensayos*, Néstor Perlongher inicia la discusión con dos epígrafes importantes: uno en el que retoma a Oliverio Girondo y otro en el que recupera extractos del “Reglamento policial de delitos menores, inc. 2ºE (1946)”, en los cuales leemos respectivamente:

i. Al atardecer, todas ellas cuelgan sus pechos sin madurar del ramaje de hierro de los balcones, para que sus vestidos se empurpuren al sentirlas desnudas y de noche, a remolque de sus mamás –empavesadas como fragatas– van a pasearse

por la plaza, para que los hombres les eyaculen palabras al oído, y sus pezones fosforescentes se enciendan y se apaguen como luciérnagas”.

ii. Los que se exhibieren en comercios, plazas u otros lugares de esparcimiento público, con vestimentas indecorosas, o se despojaren en los mismos sitios de ropas de vestir, exigibles a la cultura social (...) serán reprimidos con multa o arresto. (*apud* Perlongher, 1997b, p. 25).

Además de retomar el cumplimiento de edictos policiales, como este de 1946, el escritor cuestiona: “¿En qué se basa la *autoridad* para saber cuándo una vestimenta es o no indecorosa? ¿dónde está el goce? ¿Qué pasa con la homosexualidad [...] en la Argentina, para que actos tan inocuos como el roce de una lengua en un glande, en un esfínter, sea capaz de suscitar tanta movilización [...]? ¿De dónde viene esa infatigable preocupación por los culos?” (Perlongher, 1997b, p. 31).

Las locas [...] tenemos de qué quejarnos. Ahora el horror del genocidio–producto, también de la normalidad militar [...] ha develado la pesadilla de secuestros y desapariciones, de lo que no se hablaba antes. Sin embargo, allá por el 69 (bajo Onganía), haciendo mis primeros trabajos de campo, un muchacho muy bien vestido me invitó a subir a un auto. Accedo, allí hay otros dos que se acarician para mostrarme que son “entendidos”. Resultado: tres horas de pánico y pálida. Despojada de mis bienes, una puta me dio dinero para volver al centro. Bajo del tren (había ido a parar a Olivos), y me para la cana. ¿La sospecha?: homosexualidad. Hablar de homosexualidad en la Argentina no es sólo hablar de goce sino también de terror. Esos secuestros, torturas, robos, prisiones, escarnios, bochornos, que los sujetos tenidos por “homosexuales”, padecen tradicionalmente en la Argentina –donde agredir putos es un deporte popular– anteceden [...] el genocidio de la dictadura. (1997b, p. 30).

Según Gilles Deleuze y Félix Guattari, una de las principales tareas del trabajo disciplinario consiste en extraer el ano de los circuitos de producción y placer, teniendo en cuenta que “el ano fue el primer órgano privatizado [...] sirvió como un modelo de toda privatización posterior, al mismo tiempo que el dinero pasó a expresar el nuevo estado de abstracción de los flujos” (*apud* Preciado, 2018, p. 03, traducción nuestra). Fue contra estos circuitos del poder a los que se opuso Néstor Perlongher. Para el poeta y ensayista argentino, “[...] soltar todas las sexualidades: el gay, la loca, el chongo, el travesti, el taxiboy, la señora, el tío” posibilitó “sacar la cana de la cama” (1997b, p. 30), bien como la vida de las medidas de inmunización, emancipándose de la moral dominante.

Como explica Jorge Panesi (2013), nunca antes, en la historia, “[...] las locas [...] pudieron hablar así en la poesía”. Néstor Perlongher –este *agent provocateur*– inaugura el espacio discursivo y político que “[...] los grupos necesitan para hablar de sí mismos y establecer sus poéticas [...]”. En sus textos, el poeta y ensayista nos devuelve una espiral de imágenes permeada

por diferentes corporalidades: “El poeta entrega su cuerpo revelando los síntomas de la ciudad”. Para él “[...] el cuerpo es un don [...]”, “[...] es una sustancia fundida con la ciudad” (Cangi, 2000a, p. 119-120).

3. El negocio del miché

Considerando lo que habla Néstor Perlongher en *O Negócio do Michê: a prostituição viril na cidade de São Paulo* (1987), el autor inserta un nuevo dato: el de la condición marginal a la que son relegados los homosexuales. En este largo ensayo sobre el deseo, Néstor Perlongher explora la figura del miché como una modalidad particular de prostitución, refiriéndose a “[...] aquel que vende sus encantos en puntos: esquinas, bares de libre acceso, galerías, calles [...]” (Perlongher, 1987a, p. 31). El antropólogo restringe su espacio de observación, centrándose en ciertos puntos de la ciudad de São Paulo: la región de Ipiranga, São Luís, Marquês de Itu y Largo do Arouche.

Aunque un cierto nomadismo configure el *trottoir* de los michés callejeros –que no tienen la costumbre de “[...] limitarse a un solo punto, sino que viajan a través de espacios fluidos, desde donde se hace posible [...] deambular de un lugar a otro [...]” revelando, con ello, los verdaderos movimientos de las redes relacionales–, con este dibujo Néstor Perlongher propone una posible cartografía que parece “[...] funcionar como gran coleccionista de la diferentes formas y géneros de prostitución viril [...]” (1987a, p. 32).

Cabe mencionar que hablar de homosexualidad no es sólo hablar de placer sino también de terror, ya que: “el sufrimiento es muy grande antes de llegar a goce” (Panzeri *apud* Perlongher, 1997b, p. 29), afirma el autor en el epígrafe al ensayo “El sexo de las locas”. Como en el caso Crisóstomo, la homosexualidad fue, durante mucho tiempo, catalogada en el marco psiquiátrico de las perversiones mentales, incluida en el prototipo de perturbación psíquica y castigada por una serie de códigos disciplinarios, como en una pesadilla cotidiana; y en este trabajo la discusión parece confirmar lo expuesto, vinculándolo a una serie de paradojas, como un movimiento explícito de rechazo a la homosexualidad que existe en la prostitución viril. Máximas como “cobro para no pasar por gay” (1987a, p. 24, traducción nuestra) o “[...] el gay es la suela del zapato del hombre” – como señala Peter Fry basándose en el informe de víctima de este modelo de relaciones sexuales intermasculinas (Fry, 1982 *apud* Perlongher, 1987a, p. 22, traducción nuestra)–, sugieren la distancia que atraviesa las relaciones entre travestis/homosexuales y pilluelos de la calle. Si bien la experiencia del miché está insertada en el marco de las experiencias homosexuales, la diferenciación propuesta termina marginándolas y generando distintos conflictos, controversias y burlas.

Contrariamente a lo que sugiere la figura del travesti y del homosexual, en los análisis desarrollados por Néstor Perlongher, el prostituto viril tiende a “[...] no abandonar la cadena discursiva y gestual de la normalidad [...]”, de modo que no es necesario “[...] un corte en la apariencia masculina [...]” considerada “normal” (Idem, p. 21). En este sentido, restringimos nuestra discusión a la normalidad enfatizada por el antropólogo.

En primer lugar, para Néstor Perlongher la prostitución del miché podría encuadrarse en lo que él llama prostitución de géneros mayores, lo que confirma la existencia de un género menor en el universo de la prostitución masculina. En segundo lugar, esta contradicción permanente inserta en el debate dos tipos muy específicos, como los describe el autor: por un lado, la feminidad del travesti aparece revelada a través de “[...] esos rostros que el cine norteamericano fabrica centímetro a centímetro cuadrado hasta alcanzar la más fría perfección” (1987a, p. 19): “Su cabello rubio caía en cascada hasta sus hombros. La piel de su pecho era sedosa y bronceada; sus pechos, demasiado grandes, estaban vigorosamente erectos. Volviendo al rostro: los pómulos [...] retraían ligeramente los labios, dándole al conjunto una mirada audaz que los ojos completaban [...]” (Silva, 1981, p. 04 *apud* Perlongher, 1987a, p. 19, traducción nuestra). Por otra parte, la masculinidad del miché aparece transcrita de la siguiente manera:

En Nuestra Señora de las Flores, Genet describe el encuentro de Seck Gorgui con Divina (la “queer” del cuento); Seck necesitaba dinero: “Estaba erguido, firme, aunque un poco caído, inmóvil y sólido en la posición de un niño con una bolsa a la espalda, luchando sobre sus rodillas temblorosas para orinar contra la nada, o en la pose [...] Coloso de Rodas, que es la pose más viril de los centinelas: muslos abiertos apoyados sobre botas, entre las cuales, subiendo casi hasta la boca, empuñan con las manos cerradas una bayoneta de fusil”. (Genet, 1983, p. 183 *apud* Perlongher, 1987a, p. 19, traducción nuestra).

Esto manifiesta una especie de submundo en el universo de la prostitución viril, en el que el miché representa cierta tendencia a la creación de entidades cerradas y excluyentes. Esto ocurre como consecuencia de las necesidades impuestas a la profesión: los michés entrevistados resaltan que “alardear de heterosexualidad” termina siendo un atributo que suma puntos a los clientes que, en su mayoría, buscan chicos que no son homosexuales, como señalado por el escritor. En este sentido, podemos observar las ambivalencias que atraviesan la prostitución viril, el negocio del miché, en definitiva, la prostitución de los muchachos, ya que estas denominaciones mantienen vínculos con determinados códigos y territorios, al mismo tiempo que convocan a la reproducción del poder, su difusión y expansión, como señala Néstor Perlongher.

3.1. El encierro del deseo: la “operación de limpieza”

La “noche” requiere la firma de un contrato: en algunos casos, la prostitución viril debe invertir en lo que Néstor Perlongher llama “autoproducción de virilidad”, aunque, en este negocio, ganar y perder representan dos caras de una misma moneda, especialmente porque: “[...] esta autoproducción de virilidad no parece haber tenido resultados prácticos tan felices [...]” (Perlongher, 1987a, p. 85). La concepción moderna de la ciudad y el proceso de descentralización disfrazan el establecimiento de campos dominantes, cuya división del espacio estructura fronteras visiblemente demarcadas: la región moral forja, como dice Néstor Perlongher, una especie de territorio que no puede ser mapeado desde la “[...] centralidad resplandeciente de la urbe sino en los brillos opacos del margen [...] en los cuales los impulsos, las pasiones y los ideales vagos reprimidos se emancipan de la moral vigente [...]” (Perlongher, 1997b, pp. 45-50).

Al estudiar la figura del narrador en la literatura brasileña contemporánea, Jaime Ginzburg (2014) afirma que: “El centro [...] se entiende como [...] la política conservadora, la cultura patriarcal, el autoritarismo estatal, la represión continuada, la defensa de ideologías centradas en el machismo, el racismo, la pureza étnica, la heteronormatividad, la desigualdad económica [...]” (p. 201, traducción nuestra). Además de la oposición explícita a pulsiones múltiples y heterogéneas, la concepción de ciudad que nos ofrece Néstor Perlongher en *O Negócio do Michê: a prostituição viril na cidade de São Paulo*, delimita lo que podemos llamar la creación de zonas de confinamiento, tanto para el deseo como para tantos otros aspectos que expresan la vida en sociedad. En el caso del deseo, sin embargo, se pueden observar elementos ambivalentes, que no sólo implican expresiones discriminatorias e impulsos reprimidos por la civilización, sino también sugieren una base oculta, estigmatizada y marginal.

El autor de “Uma tendência na literatura brasileira: a narrativa do confinamento” (2012) discute la teoría del encierro a partir de la lectura de narrativas de la literatura brasileña contemporánea. En sentido estricto, Jaime Ginzburg señala que el encierro aparece como un concepto ligado a la situación física de un cuerpo, expresando la condición del cuerpo que no puede salir de donde está, como en el caso de prisiones, internados y asilos. En este sentido, el control institucional presupone el control corporal y, consecuentemente, la restricción total de la libertad. En los ejemplos presentados por Jaime Ginzburg, el control es identificado como producto de arquitecturas, de estructuras sólidas y concretas, que pueden ser captadas por los ojos: la camisa de fuerza, los muros, los altos muros de las cárceles, las cercas eléctricas, en definitiva, una red de protección infinita que apoya y mantiene el poder estatal.

Aunque no resulte obvio, el debate mencionado puede extenderse a la lectura respecto al *trottoir* realizado en la prostitución masculina. La cuestión consistiría en vincular el problema abordado por Perlongher a lo que Jaime Ginzburg llama cadenas metafóricas de encierro. A partir de este concepto, el contexto social puede concebirse como una realidad pautada por múltiples antagonismos desde los cuales se observa la manifestación restringida de la libertad. Para Jaime Ginzburg, además de exponer la falta de ética en la que vive el Estado, estas situaciones incluyen la destrucción de la vida social colectiva –justamente en este punto radica la persecución al negocio del deseo.

Néstor Perlongher rescata la conocida operación de limpieza que tuvo lugar en el centro de la ciudad de São Paulo, a principios de los años 1980, para revelar estos espacios en los que el control ejerce un poder absoluto y arbitrario respecto a las libertades individuales. En su estudio, el autor analiza el argumento presentado por el jefe de la Policía Sur, Paulo Boncristiano, en abril de 1980, cuando sugirió el encierro de los travestis: “[...] Serán algunas cuadras [...]. En São Paulo ya tenemos el lugar, la llamada *Boca de Luxo* y *Lixo*, cerca de la Avenida Rio Branco, barrio de Santa Ifigênia, y de la Rua Amaral Gurgel, debajo de la calle principal Costa y Silva” (Perlongher, 1987a, p. 92, traducción nuestra). Al ampliar esta red, dice el primer ministro coronel Sydney Giménez Palácios: “Las patrullas policiales recogerán a los travestis [...] los primeros serán liberados y se les aconsejará que frecuenten sólo determinadas calles [...]” (Idem). Para Néstor Perlongher, este marco provisional somete el deseo homosexual a innumerables penas, cuya camisa de fuerza es absolutamente invisible.

Con la ampliación y fortalecimiento del operativo disciplinario, líderes e intelectuales homosexuales vinculados al diario *Lampião* se fueron pronunciando sobre los ataques sufridos en ese momento. Según uno de los periodistas y miembro del periódico, João Silvério Trevisan:

Este plan pretende reunir las fuerzas de la policía civil y militar [...] para, entre otras cosas, sacar a las travestis de los barrios residenciales, reforzar la Comisaría de Vagancias y destinar un edificio (el desactivado edificio del Hipódromo) para albergar especialmente a los homosexuales. A finales de mayo, un delegado que se jacta de haber expulsado, en la última década, a prostitutas de São Paulo y creado una zona roja en Santos, es trasladado a la Tercera Sección (Centro). Nombre del personaje: José Wilson Richetti. (Trevisan, 1980 *apud* Perlongher, 1987a p. 93, traducción nuestra).

Los métodos utilizados en la operación lanzada por José Wilson Richetti contaron con el “apoyo estratégico de comerciantes y vecinos de la zona” (1987a, p. 93), quienes no sólo enviaron cartas y telegramas de apoyo, sino también prepararon alrededor de 60 peticiones con alrededor de dos mil firmas: “Los vecinos no se limitaron a protestas pasivas: incluso solían tirar

bolsas de excrementos y botellas a los gays de la plaza” (Idem). La arbitrariedad de los actos violentos –verbales, físicos y psicológicos– llegó al absurdo,

[...] El propio Richetti [...] golpea a puñetazos en la espalda o en la cabeza a las mujeres que salen de prisión [...]. Una travesti relata cómo Richetti [...] abrió un cajón y lo cerró violentamente, atrapando sus senos [...]. En la esquina de Rego Freitas y Major Sertório, los investigadores intentan quitarle la dentadura postiza a un travesti, para recoger la navaja escondida allí. Mientras jura en voz alta que sus dientes son naturales, lo golpean y lo consideran un mentiroso. (Trevisan, 1980 *apud* Perlongher, 1987a, pp. 93-94, traducción nuestra, traducción nuestra).

Los niveles de represión se fueron intensificando paulatinamente, especialmente respecto a los travestis, quienes eran considerados un tipo de subcultura en el contexto de la prostitución viril: “[...] hay que distinguir al homosexual del travesti [...]” (1987a, p.97, traducción nuestra), destacó el primer secretario de seguridad del gobierno de Montoro, Manoel José Pimentel. Para el secretario, los travestis deben ser vistos menos como un problema policial que social. De esta manera, además de contundentes, los argumentos presentados por los regímenes de poder comenzaron a producir ataques esporádicos contra el deseo, capturando y atacando a “[...] gays, queers, travestis [...]” (p.103).

La “región moral”, constituida por “bocas” o “lugares” de prostitución, pasó a ser entendida como una especie de microterritorio en el que se producía el *trottoir* y los encuentros con fines erótico/sexuales. En el ensayo “Avatares de los muchachos de la noche”, Néstor Perlongher destaca:

[...] la denominación vernácula de “Boca” se asocia a un foco de emisión de flujos que, además de aplicarse a los sitios de prostitución –diferenciada en *Boca do Luxo (Lujo)* para la alta prostitución y *Boca do Lixo (Basura)* para la baja prostitución–, se extiende a otras transacciones marginales: *Boca do Fumo* (tráfico de marihuana), etc. Tal inserción del circuito homosexual del centro de San Pablo en los corredores de las “Bocas” manifiesta, por añadidura, cierta relación de contigüidad entre las marginalidades sexuales (que atentan contra el orden de la reproducción sexual) y económicas (que atentan contra el orden de la producción social) [...]. (Perlongher, 1997b, p. 46).

Las formas de control desarrolladas por los dispositivos de poder del Estado promueven el acantonamiento del deseo. En el caso de la conocida “operación limpieza” se observa que la acción llevó a cabo una serie de

[...] cambios en la distribución de espacios en el “gueto gay” y las “bocas” en general. El resultado más elocuente de la “limpieza” fue la supresión de Largo

do Arouche como punto focal de concentración de poblaciones homosexuales. Los gays fueron acorralados en la Rua Marquês de Itu, entre las calles Bento Freitas y Rego Freitas, frente a la discoteca H.S. En la zona –literalmente llamada ‘gueto gay’ por sus habitantes– vagaba una población exclusivamente gay [...]”. (Perlongher, 1987a, p. 99, traducción nuestra).

Los análisis de Néstor Perlongher revelan no sólo la agonía que atravesó la prostitución masculina en la ciudad de São Paulo, durante la década de 1980, sino también abren una serie de precedentes para pensar el control institucionalizado y las más distintas cadenas de encierro que se entrelazan a través de los intersticios de la ciudad, dado el gran valor que tiene para el Estado el establecimiento de barreras, límites y fronteras. El confinamiento tiende a dispersar cualquier posibilidad de fragmentación corporal.

Javier Gasparri (2015, p. 7) señala que la reconfiguración del problema se despliega en otro aún más decisivo: “[...] de una política-como-deseo-de-poder a una política de goce”, por medio de la cual se nota Néstor Perlongher explicitar los predicados de su poética plebeya –aunque como se explica en el epígrafe que introduce el ensayo “El sexo de las locas”, Néstor Perlongher sabía que “El sufrimiento es muy grande anterior de llegar al goce” (Panzeri, *apud* Perlongher, 1997b, p. 29)

Christian Ferrer y Osvaldo Baigorria proponen que: “[...] el deseo para Perlongher es un cruzado que vulnera las fronteras de la forma, la conyugalidad, el sedentarismo, la consaguineidad” (1997, p. 09), sobre todo porque tanto en *Prosa plebeya: ensayos* cuanto en *O Negócio do Michê: a prostituição viril na cidade de São Paulo*, el escritor subvirtió la obsesión “[...] por las conexiones pene-ano-boca [...]” (Perlongher, 1997b, p. 49), que atraen los dispositivos de la moralidad dominante, actuando con robustez contra las formas de represión y encarcelamiento.

En esse sentido, los textos aquí discutidos advierten la existencia de una corporalidad inscrita en los barrotes de la ley de los discursos higienistas y excluyentes. En estos mismos textos, los usos subversivos del cuerpo resisten a ciertas formas de organización del organismo, según las cuales “[...] la boca para comer, el culo para cagar, el pene para la vagina” (Perlongher, 1987b, p. 83, traducción nuestra). “El sexo anal hace caer el capital”, destacó el gueto *gay* de São Paulo en el apogeo de los movimientos de protesta. Si bien explora las constantes persecuciones contra los homosexuales como forma de represión y encierro, cabe destacar que Néstor Perlongher insistió en que el miedo a la muerte no confiscara las intensidades de la vida: “Quizás habría que concebir una política sexual diferente, que no ignoraría la multiplicidad de los deseos eróticos ni intentaría disciplinar pedagógicamente [...] los placeres” (Idem, p. 91, énfasis añadido).

Bionote: Debora Duarte dos Santos holds a PhD and a Master's degree in Spanish Language and Spanish and Spanish-American Literature from the University of São Paulo. She earned her Bachelor's degree in Literature (Portuguese/Spanish), having completed part of her studies at the National University of Tucumán. She has taught at the Federal Institute of São Paulo and at the Federal University of Sergipe. Currently, she is an Associate Professor in the Department of Literature and Arts at the State University of Santa Cruz and a member of the NDE of the new curriculum for the Foreign Languages Applied to International Negotiations course. She is the author of the research project "Escritas Dissidentes na Literatura Argentina Contemporânea," registered with the Office of Research and Graduate Studies (PROPP) and is a member of the university's Proficiency Committee. She also coordinates the Internship Division (CGE) at the UESC and is currently part of the Graduate Program in Literature: Languages and Representations at UESC, the Research Group "Literaturas Hispânicas: Ensino, Pesquisa, Culturas e Releituras (GPLITHIS/CNPq)," and the Associação Brasileira de Hispanistas.

Author's address: ddsantos@uesc.br

Acknowledgements: I would like to thank the State University of Santa Cruz (UESC) for the invaluable financial support for the ongoing research.

Bibliografia

- Butler J. 2003, *Problemas de gênero: Feminismo e subversão da identidade*, trad. Renato Aguiar, Civilização Brasileira, Rio de Janeiro.
- Cangi A. 2000a, *Insumisión y subjetividad en la obra ensayístico poética de Néstor Perlongher: Interferencias entre Brasil y Argentina en los años 80*, tese (Doutorado em Letras), Universidade de São Paulo, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, São Paulo.
- Cangi A. 2000b, *Una poética bastarda*, in “Tsé Tsé” 7 [8], Buenos Aires.
- Cangi A. 2001, *Contos, crônicas, algumas verdades e uma diatribe*, in Perlongher N. (ed.) *Evita vive e outras prosas*, Iluminuras, São Paulo, pp. 9-19.
- Cangi A. and Siganevich P. (eds.) 1996, *Lúmpenes Peregrinaciones: ensayos sobre Néstor Perlongher*, Beatriz Viterbo, Rosario.
- Crhysóstomo A. 1983, *Caso Chrysóstomo: o julgamento de um preconceito*, Editora Codecri, Rio de Janeiro.
- Deleuze G. 1992, *Post-scriptum sobre as sociedades de controle*, in *Conversações 1972-1990*, trad. Peter Pál Pelbart, Editora 34, Rio de Janeiro, pp. 219-226.
- Deleuze G. 1993, *La littérature et la vie*, in “Critique et Clinique”, Les Éditions de Minuit, Paris, pp. 11-17.
- Espósito R. 2006, *Bíos. Biopolítica y filosofía*, trad. Carlo Marotto, Amorrortu, Buenos Aires.
- Espósito R. 2009, *Entrevista: Biopolítica y Filosofía (entrevistado por Vanessa Lemm e Miguel Vatter)*, in “Revista de Ciencia Política” 29 [1], pp. 133-141.
- Ferrer C. and Baigorria O. 1997, *Prólogo: Perlongher prosaico*, in Perlongher N., *Prosa plebeya: ensayos (1980-1992)*, Ediciones Colihue SRL, Buenos Aires.
- Fry P. 1987, *Prefácio*, in Perlongher N., *O Negócio do Michê: prostituição viril na cidade de São Paulo*, Brasiliense, São Paulo.
- Gasparini P. 2007, *No entremeio do trágico: Perlongher e os “Cadáveres” da nação*, in “Estudos de Literatura Brasileira Contemporânea” 29, pp. 165-178.
- Gasparini P. 2010, *Néstor Perlongher: una extraterritorialidad en gozoso portuñol*, in “Revista Iberoamericana” 76 [232-233], pp. 757-775.
- Gasparri J. 2015, *Néstor Perlongher. Por una política sexual, dissertação (Mestrado)*, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. <http://plecrosario.org/nestor-perlongher-por-una-politica-sexual>.
- Ginzburg J. 2014, *Interview: Uma tendência na Literatura Brasileira: a narrativa de confinamento*, in “Fonteira Z - Revista do Programa de Estudos Pós-graduados em Literatura e Crítica Literária” 13.
- Panesi J. 2013, *Cosa de locas: las lenguas de Néstor Perlongher*, in “La Habana Elegante”, http://www.habanaelegante.com/Spring_Summer_2013/Dossier_Perlongher_Intro.html
- Perlongher N. 1987a, *O Negócio do Michê: a prostituição viril na cidade de São Paulo*, Brasiliense, São Paulo.
- Perlongher N. 1987b, *O que é AIDS*, Brasiliense, São Paulo.
- Perlongher N. 1994, *Lamê: Antologia bilingue espanhol português*, trad. Josely Vianna Baptista, Editora da Universidade Estadual de Campinas, São Paulo.
- Perlongher N. 1997a, *Poemas completos (1980-1992)*, Seix Barral, Buenos Aires.
- Perlongher N. 1997b, *Prosa plebeya: ensayos (1980-1992)*, Ediciones Colihue SRL, Buenos Aires.
- Perlongher N. 2001, *Evita vive e outras prosas*, Iluminuras, São Paulo.

Preciado P. 2018, *Testo Junkie: sexo, drogas e biopolítica na era farmacopornográfica*, N-1 edições, São Paulo.